

## TURISMO Y ECONOMÍA EN MÁLAGA

Málaga fue un centro comercial e industrial de cierta importancia durante el siglo XIX, pero en las últimas décadas experimentó un fuerte declive económico con la ruina de la industria siderúrgica, la debilitación del comercio y las crisis agrarias. Se buscaron entonces actividades alternativas para impulsar la economía malagueña y poco a poco el turismo se fue convirtiendo en el motor idóneo de la reactivación.

Los esfuerzos para hacer de Málaga un centro receptor de turistas se centraban en la bondad de su clima como principal baza a su favor y así fue puesto de manifiesto desde su mismo comienzo por la *Sociedad Propagandista del Clima y Embellecimiento de Málaga*. Al principio del siglo XX Málaga se fue convirtiendo en un lugar cada vez más atractivo para el turismo, se conocían sobre todo la calidad de sus playas y sus 320 días soleados al año. La mejora de los transportes contribuía también al aumento de la demanda y fue aparejada a un aumento cuantitativo y cualitativo de la oferta hotelera. Con la Guerra Civil Española, la II Guerra Mundial y los años de posteriores, el turismo sufrió una enorme decadencia en toda Europa. No será hasta pasados los años de la postguerra cuando el turismo experimente su consolidación como uno de los principales motores de la economía malagueña.

Durante los años 60 del siglo XX fue creciente el número de hogares europeos y norteamericanos con posibilidad de practicar actividades turísticas, al mismo tiempo los medios de transporte, especialmente el aéreo, experimentaban importantes avances. El turismo dejó de ser algo minoritario practicado por las élites económicas para convertirse en un fenómeno de masas, sobre todo en España, debido a la cercanía geográfica con los principales países emisores de turistas, a la bondad del clima, el rico patrimonio artístico y cultural y, sobre todo, a sus abundantes playas. En estos años conocidos como los del *boom turístico*, Málaga y la Costa del Sol desempeñaron un papel muy notable, ofreciendo los dos productos básicos más demandados: sol y playa. Entre 1966 y 1973 el aumento de la llegada de turistas a Málaga fue continuo y después de la crisis del petróleo, a partir de 1981, se vivió otro nuevo ciclo de crecimiento que con constantes altibajos se viene manteniendo hasta nuestros días. A finales de siglo, el turismo suponía aproximadamente el 25% del producto interior bruto malagueño y daba trabajo directamente a unas 50.000 personas, siendo el principal motor de la economía en la provincia.

Este turismo hasta hace pocos años se centraba básicamente en el sol y en la playa, con unas características muy destructivas para el medioambiente y para los recursos naturales, sin tener cuenta las consecuencias negativas de un urbanismo con poca sostenibilidad. Este turismo masivo se ha ido diversificando con una oferta de turismo cultural, deportivo, de congresos o negocios, residencial, pero no es casi hasta ya entrado el siglo XXI cuando comienza a desarrollarse en esta provincia el concepto de **turismo rural**.

El Documento del Mes – Agosto de 2016  
**"El Turismo del Porvenir". Los inicios del Turismo Rural en Málaga. Algunos documentos para su estudio.**

